

Martes IV de Pascua

PRIMERA LECTURA

Comenzaron a predicar a los griegos el Evangelio del Señor Jesús.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

11, 19-26

En aquellos días, algunos de los que se habían dispersado, huyendo de la persecución desatada después de la muerte de Esteban, llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía; pero predicaban el Evangelio solamente a los judíos. Sin embargo, hubo entre ellos algunos chipriotas y cirenenses, que al llegar a Antioquía, comenzaron a dirigirse también a los griegos y a predicarles el Evangelio del Señor Jesús. Y como la mano del Señor estaba con ellos, muchos se convirtieron y abrazaron la fe.

Cuando llegaron estas noticias a la comunidad cristiana de Jerusalén, Bernabé fue enviado a Antioquía. Llegó Bernabé, y viendo la acción de la gracia de Dios, se alegró mucho; y como era hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe, exhortó a todos a que, firmes en su propósito, permanecieran fieles al Señor. Así se ganó para el Señor una gran muchedumbre.

Entonces Bernabé partió hacia Tarso, en busca de Saulo; y cuando lo encontró, lo llevó consigo a Antioquía. Ambos vivieron durante todo un año en esa comunidad y enseñaron a mucha gente. Allí, en Antioquía, fue donde por primera vez los discípulos recibieron el nombre de “cristianos”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 86

R/. Alaben al Señor todos los pueblos. Aleluya.

Jerusalén gloriosa,
el Señor ha puesto en ti su templo.
Tú eres más querida para Dios
que todos los santuarios de Israel.

R/. Alaben al Señor todos los pueblos. Aleluya.

De ti, Jerusalén, ciudad del Señor,
se dirán maravillas.
Egipto y Babilonia adorarán al Señor;
los filisteos, con Tiro y Etiopía,
serán como tus hijos.

R/. Alaben al Señor todos los pueblos. Aleluya.

Y de ti, Jerusalén, afirmarán:

“Todos los pueblos han nacido en ti
y el Altísimo es tu fortaleza”.

R/. Alaben al Señor todos los pueblos. Aleluya.

El Señor registrará en el libro de la vida
a cada pueblo, convertido en ciudadano tuyo;
y todos los pueblos te cantarán, bailando:
“Tú eres la fuente de nuestra salvación”.

R/. Alaben al Señor todos los pueblos. Aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 27

R/. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor;
yo las conozco y ellas me siguen.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

El Padre y yo somos uno.

Lectura del santo Evangelio según san Juan
10, 22-30

Por aquellos días, se celebraba en Jerusalén la fiesta de la dedicación del templo. Era invierno. Jesús se paseaba por el templo, bajo el pórtico de Salomón.

Entonces lo rodearon los judíos y le preguntaron: “¿Hasta cuándo nos vas a tener en suspenso? Si tú eres el Mesías, dínoslo claramente”.

Jesús les respondió: “Ya se lo he dicho y no me creen. Las obras que hago en nombre de mi Padre dan testimonio de mí, pero ustedes no creen, porque no son de mis ovejas. Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy la vida eterna y no perecerán jamás; nadie las arrebatará de mi mano. Me las ha dado mi Padre, y él es superior a todos, y nadie puede arrebatarlas de la mano del Padre. El Padre y yo somos uno”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Peticiones Martes IV de Pascua

Sacerdote: Invoquemos a Cristo, que con su resurrección ha reanimado la esperanza de su pueblo, y digámosle: **R/. Señor Jesús, tú que siempre vives para interceder por nosotros, escúchanos.**

* Señor Jesús, de cuyo costado abierto salió sangre y agua, haz de la Iglesia tu esposa inmaculada. Oremos al Señor. **R/. Señor Jesús, tú que siempre vives para interceder por nosotros, escúchanos.**

* Pastor supremo de la Iglesia, que después de tu resurrección encomendaste a Pedro, al confesarte su amor, el cuidado de tus ovejas, concede al papa León un amor ardiente y un celo apostólico. Oremos al Señor. **R/. Señor Jesús, tú que siempre vives para interceder por nosotros, escúchanos.**

* Tú que concediste una pesca abundante a los discípulos que pescaban en el mar, envía operarios que continúen su trabajo apostólico. Oremos al Señor. **R/. Señor Jesús, tú que siempre vives para interceder por nosotros, escúchanos.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Dios todopoderoso, concédenos que la celebración de las fiestas de Cristo resucitado en nosotros la alegría de saber que estamos salvados. **Por Jesucristo Nuestro Señor.**